



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53: 45-47

NUEVAS LOCALIDADES DE LA LECHUCITA CANELA (*Aegolius harrisii dabbenei*) (STRIGIDAE) PARA LA ARGENTINA

Carlos Barrionuevo^{1,2}, Diego Ortiz¹ y Patricia Capllonch¹

¹Centro Nacional de Anillado de Aves (CENAA), Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, UNT, Miguel Lillo 205, 4000 Tucumán, Argentina. Correo electrónico: cenaar@yahoo.com.ar

²Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UNCa, Av. Belgrano y Maestro Quiroga, 4700 Catamarca, Argentina. Correo electrónico: carlos_barrionuevo@hotmail.com

La lechucita canela (*Aegolius harrisii*) es una especie poco conocida, con pocos registros puntuales aunque sería menos escasa de lo que parece (Olrog, 1985; Chebez, 1994). Se distribuye entre Venezuela y la Argentina en la zona subtropical y templada de los Andes, con registros en Perú, Bolivia y Ecuador (Remsen y Traylor, 1983). En la Argentina hay dos razas reconocidas: *Aegolius harrisii dabbenei* en el noroeste y *A. h. iheringi* en bosques de araucaria de Misiones (Olrog, 1979a), aunque Chebez (1994 y 1996) ya demuestra que la especie no estaba estrictamente asociada sólo a ese tipo de bosques en Misiones. Esta raza también se encuentra en Uruguay en bosques subtropicales en el departamento Tacuarembó (Barlow y Cuello, 1964) y en el sudeste de Brasil (De Schauensee y Phelps, 1978).

Dabbene (1926), en base a tres ejemplares de colección obtenidos en Tucumán, dos en Monteros y uno de Famaillá, la trata por primera vez como una supuesta raza, ya que no correspondía con los animales de Misiones. Olrog (1979b), la describe como *A. h. dabbenei* en base a ejemplares de Salta, Jujuy y Tucumán. Consigna las principales diferencias en "el color pardo purpúreo muy oscuro en la parte dorsal y el color bayo acanelado pálido (no leonado rojizo oscuro) de la parte ventral".

Respecto a los ambientes que frecuenta, Olrog (1985) afirmó que *A. h. dabbenei* probablemente prefiriese los bosques de *Podocarpus* y *Alnus*; Blendinger *et al.* (2004) en la Sierra de San Javier, Tucumán, consideraron que es un residente común tanto en la selva montana como en los bosques montanos entre los 900 y los 1600 m; mientras que Capllonch (1997) la encontró como habitante regular de los bosques pedemontanos de esa misma provincia. Conocemos una cita anterior de Blendinger (1998).

En este estudio aportamos nuevas localidades de distribución para la lechucita canela en las yungas de tres provincias donde es residente, incluido el primer registro para la provincia de Catamarca.

Para este estudio se utilizaron redes de neblina

en distintas campañas realizadas en las provincias de Salta, Tucumán y Catamarca en áreas correspondientes a la Provincia Fitogeográfica de las Yungas (Cabrera, 1976). Los ejemplares capturados fueron medidos y anillados para posteriormente ser liberados.

Se capturaron 9 ejemplares en siete localidades (ver Cuadro 1).

La lechucita canela parece ser un habitante regular de los bosques pedemontanos, donde ha sido capturada en verano e invierno, no solo de los bosques montanos (Olrog, 1985; Canevari *et al.*, 1991). Su distribución comprendería entre los 600 y los 2.000 m sobre el nivel del mar en selvas y bosques.

A pesar de que Lillo (1905) la capturó en una quinta de *Citrus* en Tafí Viejo, Tucumán, la característica de todos los lugares donde la hemos encontrado es el estrato bajo de bosques en buen estado de conservación, aunque a veces en pequeños claros donde estaban colocadas las redes.

Es probable que realice desplazamientos altitudinales criando en bosques de altura y descendiendo luego a niveles más bajos en busca de alimento. Pero seguramente también cría en los pedemontes ya que el ejemplar capturado en Catamarca en diciembre tenía placa incubatriz vieja, sin vascularización, de aspecto blanquecino, por lo que acababa de criar. Se capturaron jóvenes tanto en bosques de altura como en bosque pedemontano a 600 m de altura.

A pesar que se la considera nocturna (Canevari *et al.*, 1991), encontramos que es también crepuscular. Hay registros invernales de captura desde las 19:30, durante las primeras horas de oscuridad y en la madrugada. Su actividad parece estar asociada a murciélagos ya que en Piedra Tendida, Burreyacu, fue capturada al anochecer (20:00) junto a uno que había atacado en la red. En Catamarca estaba en la red al lado de un murciélago frugívoro (*Sturnira erythromos*). Los datos de Giannini (1999) corroboran que las lechucitas canela apresaban murciélagos



ARTICULOS

atrapados en las redes, especialmente *S. erythromos* que es el único frugívoro frecuente en bosque de *Podocarpus*.

El pequeño tamaño (100 gr) y la agilidad de esta lechuga probablemente le permiten atrapar murciélagos en vuelo dentro del bosque. Pero este recurso está ausente de los bosques montanos por arriba de los 1.000 m durante el invierno, lo que las obligaría a descender a menor altura a los pedemontes, zona libre de heladas y con murciélagos frugívoros, que son muy abundantes en estas selvas durante todo el año (Autino y Bárquez, 1994).

Comparte el hábitat con el alilicucu yungueño (*Megascops hoyi*), ya que esta última especie fue frecuentemente capturada y escuchada en los mismos lugares.

El empleo de redes resultó ser una herramienta fundamental en la obtención de resultados, pues son muchas las limitaciones que dificultan la localización de esta especie en los bosques nublados, tanto para su observación directa como la detección de su canto, que al ser suave es poco audible a la distancia, por lo que creemos, desde el punto de vista de la conservación, que la lechucita canela es una especie poco conocida y no rara.

Cuadro 1. Ejemplares capturados de lechucita canela en Salta, Tucumán y Catamarca

| Localidad | Fecha y ejemplares | Características ambientales |
|--|--|---|
| Isla de Cañas, Orán (23°00'S, 64°33'O), a 800 m de altura, Salta | Un ejemplar el 4 de junio de 2004 | Selva de Transición con <i>Calycophyllum multiflorum</i> y <i>Phyllostylon rhamnoides</i> como árboles dominantes, acompañados por <i>Tabebuia impetiginosa</i> , <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Cordia trichotoma</i> , <i>Gleditsia amorphoides</i> , <i>Jacaranda mimosifolia</i> , <i>Ruprechtia laxiflora</i> , <i>Schinus</i> sp., <i>Parapiptadenia excelsa</i> y <i>Cedrela</i> sp., y árboles menores de <i>Tecoma stans</i> , <i>Carica quercifolia</i> y <i>Porlieria microphylla</i> . El estrato arbustivo es denso y enmarañado, compuesto por <i>Solanum granuloso-leprosum</i> , <i>S. tucumanense</i> , <i>S. lorentzii</i> , <i>Chamissoa altissima</i> , <i>Verbesina</i> sp., <i>Cnicothamnus azafrañan</i> , <i>Piper tucumanum</i> , <i>Acacia etilis</i> y <i>Bougainvillea stipitata</i> , entre otras |
| Río Los Sosa, ruta 307, km 16 (26°53'S, 65°41'O), a 750 m de altura, Tucumán | Un ejemplar el 16 de septiembre de 1988 | Selva Montana constituida en el estrato arbóreo por <i>Cinnamomum porphyrium</i> , junto a <i>Heliocarpus popayanensis</i> , <i>Solanum riparium</i> , <i>Tabebuia impetiginosa</i> , arbolitos de <i>Bocconia pearcei</i> , <i>Allophylus edulis</i> y arbustos de <i>Rubus boliviensis</i> , <i>Chamissoa altissima</i> y <i>Fuchsia boliviana</i> |
| Piedra Tendida, Sierras de Burruyacú, (26°30'S, 64°52'O), a 750 m de altura, Tucumán | Un ejemplar el 20 de agosto de 1993 | Selva de Transición compuesta por <i>Tipuana tipu</i> , <i>Enterolobium contortisiliquum</i> , <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Eugenia pungens</i> , <i>Allophylus edulis</i> , <i>Tabebuia impetiginosa</i> , entre otros. |
| Reserva Provincial La Florida, Río Pueblo Viejo (27°12'S, 65°32'O), a 650 m de altura, Tucumán | Un juvenil el 6 de febrero de 1994 | Selva de Transición con grandes <i>Cedrela lilloi</i> , <i>Juglans australis</i> , <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Jacaranda mimosifolia</i> , <i>Heliocarpus popayanensis</i> . En el suelo, <i>Aechmea distichantha</i> , extensiones de <i>Pteris deflexa</i> , <i>Rubus boliviensis</i> , <i>Justicia tucumanensis</i> . Hay abundancia de musgos y epifitas. |
| Parque Sierra de San Javier, Horco Molle (26°47'S, 65°23'O), a 750 m de altura, Tucumán | Una captura el 22 marzo 1986 y varios registros de canto | Selva Montana. Los árboles de mayor porte son <i>Blepharocalyx salicifolius</i> , <i>Cedrela lilloi</i> , <i>Tipuana tipu</i> , <i>Cinnamomum porphyrium</i> y <i>Myrsine laetevirens</i> |
| Parque Sierra de San Javier, Pinar Velárdez (26°43'S, 65°22'O), a 1.600 m de altura, Tucumán | Tres ejemplares el 28 de mayo, 29 de agosto (joven) y 30 de diciembre de 1995 (Giannini, 1999) | Bosque de <i>Podocarpus parlatorei</i> , asociado con árboles como <i>Alnus acuminata</i> , <i>Prunus tucumanensis</i> <i>Duranta serratifolia</i> y <i>Sambucus peruviana</i> . En el estrato arbustivo se encuentran <i>Solanum grossum</i> , <i>Baccharis</i> sp. y <i>Eupatorium</i> sp. |
| Quebrada del Durazno, La Viña, Paclín (28°02'S, 65°35'O), a 650 m de altura, Catamarca | Un ejemplar el 28 de diciembre de 2005 (Figuras 1 y 2) | Selva de Transición con <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Acacia</i> sp., <i>Schinus</i> sp., <i>Ceiba insignis</i> , <i>Parapiptadenia excelsa</i> y <i>Prosopis nigra</i> . El estrato arbustivo está compuesto por <i>Solanum</i> sp., <i>Psychotria carthagenensis</i> , <i>Celtis iguanea</i> y <i>Chamissoa altissima</i> . |



► ARTICULOS



Figura 1. Ejemplar de Lechucita canela capturado en Quebrada del Durazno, La Viña, Catamarca. Foto: Ignacio Ferro, PIDBA, Tucumán.



Figura 2. Ejemplar de Lechucita canela capturado en Quebrada del Durazno, La Viña, Catamarca. Foto: Omar Varela

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AUTINO, A. G. y R. M. BÁRQUEZ. 1994. Patrones reproductivos y alimenticios de dos especies simpátricas del género *Sturnira* (Chiroptera, Phyllostomidae). *Mastozoología Neotropical*, 1(1): 73-80.
- BARLOW, J. C. y J. CUELLO. 1964. New records of Uruguayan birds. *Condor*, 66: 516-517.
- BLENDINGER, P. G., P. CAPLLONCH y M. E. ÁLVAREZ. 2004. Abundance and distribution of raptors in the Sierra de San Javier Biological Park, Northwestern Argentina. *Ornitología Neotropical*, 15: 501-512.
- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. *Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería*, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 páginas.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. R. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Fundación Acindar, Tomo II, 497 páginas.
- CAPLLONCH, P. 1997. La avifauna de los Bosques de Transición del Noroeste Argentino. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. *Especies argentinas en peligro*. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, "Fauna Misionera": 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- DABBENE, R. 1926. Aves nuevas y otras poco comunes para la Argentina. *El Hornero*, 3: 395-396.
- DE SCHAUENSEE, M. R. y W. H. PHELPS. 1978. A guide to the birds of Venezuela. Princeton University Press, 424 páginas.
- GIANNINI, P. N. 1999. La interacción de aves-murciélagos-plantas en el sistema de frugivoría y dispersión de semillas en San Javier, Tucumán, Argentina. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- LILLO, M. 1905. Fauna Tucumana, Aves, Catálogo Sistemático, Pp. 4-41 en: *Revista de Letras y Ciencias Sociales*, Tucumán, Argentina.
- OLROG, C. C. 1979a. Nueva lista de la avifauna Argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.
- OLROG, C. C. 1979b. Notas ornitológicas. XI. Sobre la colección del Instituto Miguel Lillo. *Acta Zoológica Lilloana*, 33(2): 5-7.
- OLROG, C. C. 1985. Status of wet forest raptors in northern Argentina. Pp.191-197 en: NEWTON, I. y R. A. CHANCELLOR. (editores). *Conservation studies on raptors*, ICBP Tech. Publ. 5, Cambridge, UK.
- REMSEN, J. V. y M. A. TRAYLOR. 1983. Additions to the avifauna of Bolivia, Part 2. *Cóndor*, 85: 95-98.

Recibida: marzo 2006